Susoricion

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos. A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXIV | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, miércoles 28 de noviembre de 1894 | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.439

Efeméride

28 de noviembre de 1650.

El marqués de Mortara recobra la ciudad de Tortosa (*Tarragona*).

Para librarse de la odiosa tiranía del conde-duque de Olivares, los estados catalanes hubieron de aclamar conde de Barcelona á Luis XIII de Francia, como monarca á quien voluntariamente se sometian. Viendo despues que los beneficios que por tal acatamiento esperaban alcanzar eran completamente ilusorios, se apresuraron á entablar negociaciones para volver á la obediencia y gobierno de Felipe IV, con tanto más motivo cuando que ya habia fallecido aquel torpe é impopular ministro. No hay para que decir que nuestro soberano acogió con el mayor agrado la pretensión de los catalanes, facilitándoles tropas y recursos para sacudir el yugo extranjero á que estaban sometidos. De la reconquista de Tortosa se encargó el marqués de Mortara, virey de Cataluña, que emprendió las operaciones del sitio con un ejército de 12.000 hombres, y auxiliado por la escuadra que mandaba el duque de Alburquerque. Contra lo que era de presumir no se hizo esperar mucho la rendición ni fué á costa de grandes pérdidas. Tanto animó este triunfo á los sitiadores, que desde allí se encaminaron á Barcelona, de donde igualmente consiguieron expulsar á los franceses, aunque no con las mismas facilidades que en Tortosa.

(Prohibida la reproducción.)

Córtes

Sesiones del día 26.

Congresso.—Al abrirse la sesión como hay poca concurrencia de diputados, el señor Moreno pidió que se contase el número de los mismos; pero inmediatamente entraron en el salón otros diputados, siendo aprobada el acta de la sesión anterior por 98 votos.

El señor García Alix presentó una exposición elevada á las Córtes por los mineros de Murcia, poniendo de relieve la precaria situación que atraviesan y pidiendo el oportuno remedio.

El señor Junoy pidió algunos datos referentes al cange de la moneda en Puerto Rico.

Terminó la sesión del Congreso con una ractificación del discurso del señor Romero Robledo y suspendió el debate el marqués de la Vega de Armijo poniendo á votación el acta de Valverde del Camino.

El señor Romero Robledo pidió que nadie entrara y saliera del salón de sesiones con arreglo al reglamento; produjose un alboroto y surgieron vivos incidentes entre los señores Marenco, Azcárate y Vega de Armijo.

Los ministeriales votaron en pró del candidato conservador señor Busshel y en contra del adicto señor Gomar.

Senado.—El conde de Montenegro, expuso la triste situación que atraviesa la clase agrícola en Aragón y pide que se la proteja como es debido.

El señor Escobar dijo que son muchos los alumnos que piden exámenes libres en enero próximo.

El ministro de Fomento le contestó que la ley no obliga á que dichos exámenes sean concedidos, pero añadió que se ocupará de este asunto para ver si es posible atender dicha petición.

El señor Bosch y Fustigueras censuró las reformas de segunda enseñanza y anunció una interpelación acerca de este particular.

Le contestó el señor Lopez Puigcerver, rogándole que aplazara la interpelación hasta el sábado próximo. Así se acordó.

El duque de Almodóvar del Valle censuró al gobierno y especialmente al señor Sagasta, por entender que en la cuestión de los tratados no demostró la energía debida, haciendo como que defendía al señor Moret para luego sacrificarle.

El duque de Tetuán censuró en el Senado la política arancelaria de los liberales y se extendió en largas consideraciones, diciendo que ignora qué columna de arancel habrá de revisarse.

Le contestó el señor Maura y se reunió el Senado en secciones.

NI DE ENCARGO

Y es verdad; ni de encargo podia *El Ampurdanés* de Figueras publicar un articulito tan gráfico y lleno de verdades como el que van á leer, si quieren, nuestros abonados. Ello prueba que en todas partes hay *periodistas* como zapateros de portal, remendones desdichados que, creyendo que la prensa es un lavadero y que el periodismo un medio de lanzar groserías, calumnias y necedades, se ejercitan á diario removiendo el cieno de su ignorancia para procurar con él igualar á los demás á sus condiciones. Hé aquí el artículito, ya que es un retrato de mano maestra:

¿Periodistas? ¡.......!

Bien decia mi amigo Timoteo el otro dia, cuando hablando de periódicos recayó la conversación sobre algunos de los que se publican en la localidad:—No los leas si no quieres disgustarte; de la manera que hoy se escribe, es casi imposible cojer un periódico *de los de casa*, sin que se sienta uno indignado viendo como son tenidos por sentencias los más chavacanos disparates, y se personaliza todas las cuestiones basándose en la mala fé para argumentar y dejando que el lector adivine entre líneas la grosera calumnia de un redactor sin vergüenza, cuando no el despecho nacido de la impotencia traducido en frases tabernarias.—

No andaba del todo desacertado mi amigo desgraciadamente. En esta nuestra tierra, donde la hidalguía es proverbial y la buena educación un legado antiguo, infinito número de veces, tratándose de esponer ó discutir cuestiones, sean del orden que fueren, en las columnas de un periódico, se da al traste con aquellas cualidades y se dejan á un lado todas las buenas formas que jamás debieran faltarles á los que se han impuesto la elevada misión de ilustrar al público con el producto de sus constantes estudios.

Unos para darse tono, otros para sentar plaza de sábio entre los nécios, cegados por la pasión y conducidos por aspiraciones poco sanas, á lo mejor sueltan en un periódico cualquiera *la mar* de barbaridades, fealdades ó absurdos, reticencias ó mal veladas suposiciones, que pintan de cuerpo entero á quien las escribe.

Esa es una manía como cualquiera otra, que á mi no me extraña, por aquello del refrán que dice *cada loco con su tema*. Hay hombre que le da por arrancarse los pelos uno después de otro hasta quedarle el cráneo más liso que un melón, convencido de que por su calva le creerán sábio.

Yo tengo un amigo dominado por el extraño capricho de comerse las patatas en crudo, y no mondas y lirondas como las comemos la mayoría de los nacidos, sino *mismamente* como el labrador las saca de la madre tierra. De gustos no hay nada escrito, y por lo tanto, si unos disfrutan rascándose la sarna otros arrojando la baba. Y cuidado, que la baba súcia expelida por los *escribidores* apasionados, es como el humo: si no mancha tizna. Siempre queda un tonto ridículo para un nécio soberbio; y la soberbia y la necedad, cuando piden á la calumnia su concurso, que nunca les es negado, producen las más de las veces efectos perjudiciales contra aquel á quien se dirigen, porque las armas traidoras son las más temidas por los hombres de buena fé, aunque para tales casos es coraza segura, porque en ella se embotan los más bien templados dardos traicioneros, la del desprecio.

Puede lucharse á pecho descubierto, con la noble franqueza de los hombres honrados y con la serenidad del que tiene la razón de su parte, que es la fuerza suprema, cuando el enemigo arroja la máscara y se vale de armas nobles; no siendo así, el propio decoro le veda al escritor tomar parte en vergonzosos pugilatos; la pluma del periodista, y la del polemista especialmente, no debe defender más que causas justas, con la decencia y la buena fé por norte.

Escribiendo con *rábia*; prescindiendo del periódico para insultar, calumniar ó perjudicar á un individuo; diciéndole á uno entre líneas «tú callas porque cobras ó hablas porque estás á sueldo»; tomando la cortesía por rastrerismo disciplinario; imitando á los jesuitas en el fondo y á los tontos en la forma, se labra el desprestigio de la prensa, el periodista olvida su alta misión; se crea el mal gusto en el público menos ilustrado y se hace aborrecible la lectura de los periódicos á las personas sensatas.

VELÓN.

Nada; de mano maestra, porque esos son los periodistas al día ó al minuto, como se hacen las targetas.

Comentários

Graciosos en verdad están los periódicos carlistas al reseñar el viaje de novios que el presunto aspirante á pretendiente á las coronas de España, Francia y todas las que se le antojen, está llevando á efecto con su nueva consorte doña María Berta, muy querida de todos los españoles que la conocen que, como ya saben nuestros lectores, son muchísimos.

* *
*

Como que nuestros lectores suponemos que no pueden vivir tranquilos sin tener noticias de los *augustos* consortes, vamos á copiar algún parrafito de los que acerca de ellos nos comunican los periódicos carlistas.

Leemos:

Los periódicos de Nápoles dan noticia de la estancia en aquella hermosa ciudad de los señores duques de Madrid, á los que se ve siempre juntos recorriendo los Museos, las iglesias y las infinitas curiosidades que allí hay que visitar.

En una palabra; están como dos tortolitos.

Y esto se comprende dados los pocos años de don Cárlos.

Una pregunta se nos ocurre; si es cierto que desde el cielo se vé la tierra ¿qué pensará de todo esto doña Margarita, la virtuosísima primera esposa de don Cárlos?

* *
*

Continúa el periódico carlista su reseña.

Los señores duques de Madrid, que, como saben nuestros lectores, habian salido de Venecia con objeto de pasar algún tiempo en el Mediodía de Italia, llegaron el 15 por la noche á Florencia, alojándose en el Hotel de la Ville. Dolorosamente sorprendidos...............

¿También se *sorprenden dolorosamente*? ¿Habrán oido alguna vez los *caros* pretendientes á don Nicolás?

Sigamos con el parrafito.

por los telegramas de las agencias, del accidente ocurrido al Cardenal Monescillo, hicieron pedir noticias telegráficas á uno de nuestros amigos de Toledo, el cual les trasmitió relativamente consoladoras.

¡Pobrecitos, ellos que se interesan tanto y tanto por el Primado de Toledo, y recibir esas noticias!

Pero vaya, todo ello no fué nada; el telegrama les volvió la tranquilidad y suponemos que comerían con buen apetito.

* *
*

En Roma, donde el tren sólo se detuvo diez minutos, saludaron en la estación á nuestro querido amigo don Estanislao Sevilla y á su señora, que se encontraba allí para besarles la mano y ofrecer un ramo de flores á doña María Berta.

¿Y no se detuvieron en Roma para visitar á S. S. León XIII?

Se conoce que debían tener mucha prisa.

* *
*

Concluye así la reseña.

El sábado 17, por la noche, llegaron á Nápoles. Allí piensan detenerse un par de semanas en el Grand Hotel.

Donde saben ustedes que están á su disposición por si hay alguna corona que pretender.

El pan nuestro de cada dia.

Primeras líneas obligatorias de la reseña de cualquier sesión del Congreso.

A petición del señor Marenco se cuenta el número de diputados presentes al abrir la sesión, reclamando votación nominal del acta de la anterior.

Suponemos que Marenco se sentará muy satisfecho luego de formulada la petición.

¡Si debe ser más travieso este señor!

Se debe pasar de listo.

Los japoneses ya se han apoderado de Puerto Arturo y al paso que llevan no tardarán en arribar tranquilos y satisfechos á Pekín.

Inglaterra quería meterse por medio, pero parece que el amigable componedor será los Estados Unidos.

Más vale así.

Bonita campaña parlamentaria.

Decididamente la minoría republicana ha desistido de la anunciada proposición, encaminada á que se investigue la gestión del general Calleja en el gobierno de la isla de Cuba.

Pues miren ustedes, para este viaje no se necesitaban alforjas.

Está visto que para el único papel que sirven en el Congreso, es para la *contabilidad* de diputados.

Desde Madrid

La espectativa de que ayer hablábamos ha desaparecido en las esferas políticas con el discurso pronunciado por el señor Abarzuza.

La oración del ministro de Ultramar ha sido de un valor extraordinario, de esas que tanto valen que puede decirse no tienen valor, pues nadie se atreve á tasarlas.

Un solo discurso ha servido para calmar grandes agitaciones.

Los que dias pasados hablaban para procurar el triunfo de sus ideales, hállanse hoy contentos.

El gran mérito de las palabras del señor Abarzuza, está en que todos los representantes de los partidos de Cuba creen haber triunfado.

Al decir todos los representantes, hemos hablado con alguna inexactitud, pues en este caso como en todos no falta la excepción: Por eso hay quien dice que las reformas del señor Maura han quedado destrozadas y que, por consiguiente, no tendrá el actual ministro de Gracia y Justicia más remedio que presentar la dimisión. Sin embargo, ya hemos dicho que los que en estos términos se expresan, constituyen la excepción y, sin despreciarla, bueno será no otorgarla gran crédito.

Los diputados del partido de unión constitucional dicen que el proyecto ha quedado muerto. Creen, por tanto, que sus ideas, contrarias á aquél, han conseguido un gran triunfo.

Los reformistas, en cambio, entienden que el proyecto queda en pié en su parte más esencial. Ha dicho el señor Abarzuza, que en Cuba es preciso concederle independencia económica y sostienen los reformistas que para esta independencia habrá de crearse un organismo, y llámese Diputación ó Cámara única ó Consejo de administración ó como se quiera, la creación de ese organismo es la que ellos desean.

Los señores Gamazo y Maura están contentísimos con el discurso pronunciado por el ministro de Ultramar.

No se cree despues de lo dicho que la transacción es ya un hecho. En general, se cree que habrá de llegarse á una inteligencia entre todos los partidos, inteligencia que todavía, dicho se está que no existe; y para conseguirla es preciso discutir aún muchos dias, pulir de un lado, poner en el otro, nivelar, en fin las diferencias de criterio que todavía subsisten. Pero esta labor será fácil de realizar, porque todos muéstranse dispuestos á ceder lo suficiente para llegar á un convenio; mejor dicho, porque el gobierno piensa armonizar la política de los unos con la de los otros y dar gusto á todos en lo que sea posible, á fin de conseguir que en Cuba se con-

serve la paz pública, que es lo que se desea allí, en la isla, y aquí, en la península.

Planteada así la cuestión, falta solo que el carro no embarranque por ignorancia, torpeza ó descuido.

Esta tarde se celebrará consejo de ministros, presidido por el señor Sagasta.

Se ocuparán los consejeros en el despacho de los asuntos pendientes y de la marcha que llevan los trabajos parlamentarios.

Si reviste importancia procuraremos informar á nuestros lectores de que la reunión de ministros se acuerda.

Carmón.

25 noviembre 1894.

LA PREVISIÓN DE LA DIFTERIA

Tres deberes de vulgarización, à cual más interesante, agítanse en el fondo del asunto que hoy preocupa á la ciencia, y con ella á toda la humanidad, porque de lo que un bacteriólogo haga dependen millones de existencias.

El primero es el de *hacer* opinión; el segundo, la prioridad en el descubrimiento, y lo último, lo más olvidado, la previsión *vulgar* de la difteria.

¿Cómo responde la opinión á un descubrimiento científico? De dos maneras: según la calidad de la conquista, y según el país mismo, llamado á entusiasmarse ó desencantarse, à reaccionar en una ú otra forma.

La reacción francesa, movida por los periódicos, mezclada de puro interés y de un *reclamismo* no tan puro, ha estimulado la fiebre de comentarios en España. ¡Y qué fiebre! Tenemos ya críticos de difteria y de antitoxina en Madrid y provincias; los artículos tiernos, en que se habla de las criaturitas y del hogar vacío ¡ay! hacen de Roux otro héroe; nadie ignora ya cuantos kilos de niño se necesitan para aguantar un milímetro cúbico de suero; los *sensatos* nos aseguran que «hay que dudar todavía» y hacen gestos misteriosos, diciendo que

¡bien puede estar diftérico
ó puede no lo estar!

Y por último, los *commis* higiénicos, para salir de vacilaciones y salvar unos niños al volver de París, nos inoculan desde allá noticias telegráficas: «parece que disminuye la mortalidad... Se acabó el caldo...» Y tornan vencedores, y el ayuntamiento en masa pide caballos é institutos de higiene... individual, en cuyo *cultivo* somos más fuertes que Roux...

Así reacciona nuestro país, y más vale pasar á la cuestión segunda, la de si el bacilo *es de* franceses ó alemanes. Nuevo género de miserias de la lucha internacional, porque en semejante litigio hay hasta japoneses de por medio. Ya es hora de que la prestidigitación de inventos ceda á un impersonalismo razonable, y bien puede asegurarse que, dada la marcha creciente de la ciencia, es imposible hallar ya un solo descubridor. Las que antes eran árias italianas de los génios, hoy son labor de una orquesta universal tan perfecta, que poco importan los nombres de las instrumentistas. La función progresiva se cumple aunque muera éste ó el otro investigador, y con la difteria ocurre como va sucediendo con la tuberculosis: la gestación del adelanto es cuestión de dias, más que de personas.

En una palabra, son necesarios los buenos investigadores, pero no hay investigadores necesarios. Proponía Fóster, no ha mucho, una organización de la ciencia, que no daría el espectáculo que ahora presenciamos: la coincidencia de muchos trabajadores, que pierden el tiempo en igual faena.

Cierto que la libertad de investigar es sagrada; pero, ¿no resulta triste que tantos hombres aporten análogos datos y se amarguen así el triunfo, cuando una distribución mútua de las tareas aceleraría la inteligencia internacional? Pasan de la docena los sábios que, desde Kiebs á Lœfler, han hecho casi lo mismo, y hoy nadie está seguro al empezar una investigación, del número de los que la han... concluido.

Pero si lo popular y lo técnico del asunto merecen cuidado, el tercer aspecto, el de la *evitación del mal con arreglo á lo que enseña el laboratorio*, es otro suero que lleva trazas de evaporarse. ¡Cuántas vidas pueden redimir los que vulgaricen estas nociones! La maldita tendencia de buscar vacunas para echarse luego á dormir, va á causar más víctimas que las epidemias. Y es lo curioso que el propio Roux, hace cuatro años, expuso de un modo brillantísimo estas ideas, que toda madre y todo clínico deben guardar en el fondo de su memoria.

Esta obra, la menos cacareada, y la más provechosa para la inmensa mayoría, tiene tal importancia, que á no saberla se deben casi todos los tratamientos caseros *al revés*, es decir, los favorecedores de la angina maligna, sin contar las anginas debidas á contagios por ignorancia.

Suplico al lector que se fije bien en lo que sigue: en ello quizás va nuestra vida.

El primer error es el del inevitable bicarbonato de sosa, en gárgaras ó en polvo. Harto conocida es la maniobra de insuflar éste con un tubillo de papel, cuando la angina es benigna.

¿Y si luego no lo es? Entonces practica la madre una obra de misericordia: dar de comer al bacilo, que en los medios alcalinos vive perfectamente. De modo que los mejores trabajos bacteriológicos están acordes con un recurso bien vulgar: el zumo de limón. Este no es un específico, ni mucho menos; no es el ácido un veneno para los *bastoncitos*, pero les hace vivir malamente, y eso vamos ganando.

Otra medida de buen gobierno es la inspección de la garganta cuando aún no hay temores, para que los niños se acostumbren, en lo posible, al exámen. En garganta sana no entran bacilos; éstos necesitan una brecha, un *grano* que se abra, una escoriación cualquiera. ¿Y cómo saber si existe? Con tal seguridad lo dan á entender los hechos, que la menor ulcerilla, la *amigdalitis* más leve, si rompen la coraza que reviste esos órganos, servirán para que en ellos penetre el enemigo.

Tercera advertencia: al mudarse de casa, preguntar siempre si hubo casos de difteria en la habitación. Los cultivos tienen tal vitalidad, que, al cabo de medio año, matan como el primer dia. Jamás olvidaré el siguiente lance, ocurrido en Madrid.

En una casa moderna y espaciosa del barrio de Argüelles (Madrid) falleció de difteria un jóven de veintitantos años. Esto ocurrió en el tercer piso; vivía en el piso cuarto una familia numerosa, con cuatro niños; pasaron semanas de expectación, volvieron las criaturas á su vida normal, y muchos meses despues contraían tres la difteria, y dos fallecieron. Es de advertir que no iban á colegios, y que la desinfección *oficial* se hizo; pero no se olvide tampoco que entre los pisos de una casa la circulación microbiana es casi permanente, y mientras haya un solo cultivo, habrá riesgos de propagación, que el azar aprovechará.

Por último, y sin que esto sea aconsejar inhumanidades, cuando oigan ustedes hablar de difteria, vigilen los animalillos domésticos; la difteria es, como la tuberculosis, un mal que sufren muchas especies, y hasta las palomas pueden ser invadidas.

Esto es decretar el aislamiento de tales bichos á la menor sospecha, y más si entran y salen de la casa.

Mucho más se podria decir; pero... como no lo han de hacer, nos contentaremos con que un artículo preserve á un solo hombre, y gracias.

Porque de tal interés son estos avisos en la práctica de los contagios, que el gran suero no es el que filtra por las bujías Chamberland, sino otro más obscuro: la tinta de imprimir.

DOCTOR G. D.

Madrid y noviembre 1894.

EL PANTEON DE LOS CZARES

El malecón derecho del Neva, guarnecido de palacios, se une á las islas por un puente situado frente al Campo de Marte. Llegando à la cabeza del puente y torciendo á la derecha, pásase bajo una bóveda de ladrillo, se cruza sobre un foso lleno con el agua del rio, se atraviesan varios patios ocupados por cuarteles y artillados con gruesos cañones apuntando al Neva, y llégase, por último, á la iglesia de San Pedro y San Pablo.

Construído por Pedro el Grande sobre el lugar que ocupaba una capilla incendiada en el año 1756, el templo parece un salón de estilo Luis XV.

Todo lo que no se halla vestido de pinturas se vé cubierto de oro, plata y piedras preciosas.

Y en medio de este derroche de riquezas, de este titilar brillante de esmeraldas y amatistas, de granates y turquesas, de malaquitas y lapisláziulis, unos cincuenta bloques rectangulares de mármol blanco, acostados en el suelo en hilera, sin esculturas ni adorno, sin más ornamento que cuatro águilas imperiales de oro en las cuatro esquinas y al pié una plancha, de oro tambien, con una inscripción.

Son las tumbas de la familia imperial.

Colocadas en dos filas, rodean el recinto de la iglesia.

La primera es la de Pedro el Grande, el decano de aquella fúnebre y grandiosa corporación. Más lejos reposa Catalina, la Semiramis del Norte, como la llamaron los filósofos. Luego se ven las tumbas de Pablo I, de Nicolás, de Alejandro II, la víctima de los nihilistas. Sobre su sarcófago, así como sobre el de la emperatriz, que duerme al lado, arden de contínuo dos lámparas de oro, en forma de corona imperial. En el muro, un gran escaparate contiene las coronas más hermosas que enviaron cuando los funerales los soberanos y príncipes del mundo.

Junto á la piedra sepulcral de la emperatriz María vendrán á reposar los restos de Alejandro III, su hijo, bajo los trofeos de banderas ganadas à los persas, á los turcos, á los polacos y á los franceses, trofeos de guerra que guardarán el sueño de este amigo de la paz.

Decorada como una sala de trono en un palacio, la iglesia de San Pedro y San Pablo no parece un panteón real, si una estufa donde la luz penetra á torrentes, haciendo vivir las palmeras y plantas exóticas que rodean los marmóreos bloques funerarios. Su blancura, en medio de este verdor fresco y brillante, presta á éste Escorial moscovita cierta elegancia, cierta distinción no desprovista de majestad.

A su vista se comprende que los rusos, para guardar los despojos de sus soberanos, prefieran los esplendores de una riquísima urna gigantesca á las tristezas sombrías y abrumadoras de una cripta.

Noticias locales y generales

El césped que se plantó al pié del monumento «Gerona en 1809» dentro de la verja, está todo magullado y médio seco. Se nos dice que los que estos dias trabajaron para quitar las manchas de aceite que se habian hecho en el pedestal cuando la iluminación en las últimas férias, andaban por encima del cesped como pudieran hacerlo por encima de guijarros, y de este modo no hay posibilidad de que aquello presente á la vista el apetecido efecto.

Bueno fuera que el señor Ciurana adoptara las medidas conducentes á evitar estos deterioros.

—La dirección general de Contribuciones ha resuelto una consulta de la delegación de Hacienda de Valencia de mucho interés para los médicos titulares y los agentes de negocios. Se consultó á la superioridad si las cantidades que figuran en los presupuestos municipales para pago de igualas à los médicos y farmacéuticos y á los agentes de negocios por cobro de inscripciones de propios y beneficencia estaban afectas al impuesto sobre sueldos, y la superioridad ha resuelto en sentido negativo siempre que los citados médicos estén provistos de la patente correspondiente y los farmacéuticos y agentes paguen la contribución industrial.

—Al voluntario del batallón de Cienfuegos don Valentin Pell Verdaguer, de esta provincia, se le han concedido los beneficios del art. 3.° adicional de la ley vigente.

—El gobernador civil de Barcelona ha autorizado una conducción de perdigones con destino á D. Manuel Blanchar, de San Juan de las Abadesas.

—Sería bueno que los agentes municipales no consintieran cuando hay barro en las calles, que se interceptara el paso por los pasos adoquinados de las mismas. Sin ir más lejos, ayer se situaron por la mañana algunos desocupados, en los que existen á la entrada de la rambla de Alvarez obligando al viandante á ir por el arroyo, y esto no creemos tenga nada de cómodo ni de conforme con las ordenanzas.

—En el juzgado de instrucción de San Juan (Murcia) hay gente dada á los rompe cabezas, como lo prueba el siguiente edicto: «Se cita, para que comparezca ante dicho juzgado, á un sugeto, cuyo nombre, apellidos y vecindad se ignora, de talla regular, que en la mañana del 30 de setiembre último vestía americana, chaleco y pantalón claro.» Las señas, como se ve, son mortales de necesidad.

—Por usarla sin licencia, le ha sido recojida la escopeta al vecino de San Martin Vell, Magin Ros Piferrer.

—Con la solemnidad que teníamos anunciada, ayer se verificaron en la iglesia del Hospicio las funciones religiosas en honor á la aparición de la Virgen á sor Catalina Labouré, habiéndose visto muy concurridas.

—Afortunadamente, según la prensa de Barcelona de ayer, se abrigan esperanzas de poder salvar la vida al popular poeta y autor dramático señor Soler conocido por *Pitarra*.

Ojalá podamos dar en breve tan grata noticia de modo que no quepa lugar á duda.

En cámbio, los periódicos madrileños dicen que es desesperado el estado del sàbio padre Ceferino González, quien apenas puede hablar ni tragar alimentos. La muerte de tan sàbio prelado será una verdadera pérdida para la ciencia.

—Dice un colega barcelonés,que los artistas organizadores de la exposición de obras de nuestro malogrado paisano el pintor Vayreda, han pedido al ayuntamiento de aquella ciudad permita que figuren en la misma las que posee de dicho artista.

—*Tartarín* va á tener razón: se trata de visitar los Alpes en globo, y por consiguiente sin peligros y sin molestias.

Se ha creado una sociedad para instalar un globo Giffard de 30.000 metros cúbicos de cabida, que sostendrá una barquilla donde podrán ir cómodamente 50 personas, estando preso el globo por un cable de 2.200 metros, lo que representa un peso de 12.000 kilos.

El globo se colocará en la meseta de Wengernalp, y ascenderá 99 metros más alto que el pié de la Jungfrau, la montaña más elevada. La ascensión durará una hora.

—El pago que la delegación de Hacienda tiene señalado para hoy, es: al señor depositario pagador, 160 pesetas.

—Con fundado motivo llama *El Liberal* la atención del gobierno sobre el hecho de que el gran jurado inglés acaba de declarar que no hay responsabilidad, y que por tanto, puede acuñarse libremente en territorio británico, moneda española con el escudo y cuño isabelino, porque estas monedas no son de curso legal en España con arreglo al decreto ley de 19 de octubre de 1868 y decreto de 28 de febrero de 1887.

Pero dice *La Epoca* muy atinadamente, que es el caso que ese monedaje circula en Cuba, Puerto Rico y Filipinas, por lo cual parece que no ha debido eximirse de responsabilidad su acuñación libre, como negocio mercantil, y por tanto, interesa que el gobierno español adopte las medidas oportunas, para que no sean nuestras posesiones de Ultramar explotadas por los monederos particulares de la Gran Bretaña, que pueden realizar un negocio enorme; casi el de doblar el capital.

El asunto, añade el colega madrileño, vale la pena de que, sin demora, lo estudie y resuelva el señor Abarzuza. Si no lo hace, á los conflictos monetarios que existen habrá que añadir este.

—La guardia civil del puesto de Cassá

de la Selva ha recojido la escopeta que sin licencia usaba el vecino de aquella villa, Cárlos Xiberta Pibernat.

—Aunque el cambiar de lugar casas enteras no es un acontecimiento maravilloso, el hecho que nos cuenta una revista científica americana traspasa algo los límites de lo vulgar.

John Smith se había establecido en Seattre en una casa que le había costado 25.000 francos, cuando sus negocios le obligaron á cambiar de residencia, viéndose precisado á ir á vivir á Olimpia, á 138 kilómetros de Seattre. Nuestro americano no se apuró por tan poca cosa y decidió trasladarse llevándose su casa; bueno es advertir que estas localidades se encuentran al borde de un mismo rio; así es que la mayor parte del transporte se ha efectuado por agua; pero así y todo, la cosa merece la pena de contarse, porque John Smith ha trasladado su casa conforme la tenía, y haciendo en ella su vida ordinaria, hasta la de salir á paseo, solo que tenía cuidado de ir paseando en la misma dirección que llevaba la casa.

Esos americanos son el mismo demonio.

—Hoy celebra el ayuntamiento la sesión que no pudo celebrar antes de ayer por falta de número de concejales.

—El ayuntamiento de Olot ha reglamentado la elaboración del pan.

El do aquí... tampoco.

—Ha sido puesto en libertad el detenido en esta cárcel por orden gubernativa, José Carnora Masip.

—Dicen de Madrid que se está ultimando una nueva combinación de gobernadores civiles.

—Se estrañan los que por la carretera de Santa Eugenia pasan, que frente á las fachadas de las casas de *La Rodona*, no se obligue á los propietarios á poner las aceras, como se hace en todas las edificaciones que dan á toda carretera del Estado. Esperamos que nuestro amigo señor Toll, ingeniero encargado de dicha carretera, hará que se cumpla este requisito.

—Parece que va por buen camino la concesión de los exámenes de enero á los alumnos libres.

El director general de instrucción pública, cuyo parecer favorable se conocía, ha enviado una nota al ministro de Fomento aconsejando francamente la concesión.

—Con fecha 26 comunica el alcalde de Montagut, que el médico de aquel pueblo ha denunciado la aparición de cuatro nuevos casos de enfermedad variolosa.

—*El Defensor de Granada* del 21 dedica un sentido artículo á Fortuny con motivo del 20 aniversario de su muerte.

El articulista cuenta una série de anécdotas de la vida del celebrado pintor, y da cuenta de las obras creadas bajo la luz intensísima de aquella capital, y sugestionado por las bellezas arquitectónicas que como testimonio de su civilización dejaron allá los árabes.

—Del hospital de la villa de Puigcerdá se ha fugado el preso Ramón Fuguet que se hallaba á disposición de aquel juzgado, en méritos de una causa que se le sigue por hurto. El gobernador civil ha dado las oportunas órdenes para su captura.

—El ayuntamiento de la Habana ha obsequiado con un banquete al aplaudido actor Antonio Vico, que ha hecho excelente campaña artística en el teatro Tacón.

—El vecino del pueblo de Viure, Esteban Pujal Gurret, *Mayor*, de 60 años de edad, se ha suicidado arrojándose á un pozo.

—De *La Correspondencia de Valencia:*

Uno de los primeros dias de la semana que hoy termina fué llamado con precipitación el señor vicario de la parroquial iglesia de los Santos Juanes para que prestara los ausilios de la relijión á una jóven de 17 años, victima de la enfermedad que tantos estragos causa anualmente en las naturalezas débiles ó enfermizas, apenas se sienten los síntomas precursores del invierno. El ministro del Señor recibió impresión tan dolorosa al posesionarse de la miseria que reinaba en aquella casa, que terminada su santa misión, y cuando se disponía á abandonar la estancia, dijo á los padres de la infeliz moribunda: «Pondré en conocimiento de quien corresponda cuanto he visto aquí.» Al dia siguiente gritos de dolor se oian en la estancia visitada el dia antes por el Rey de los reyes, y varios parientes y amigos prodigando sus consuelos y elevando sus plegarias al cielo por el alma de la jóven difunta. Ayer tarde los vecinos de la calle de Arolas vieron descender de un carruaje á una respetable autoridad local, á la que acompañaban dos personas más. De puerta en puerta y preguntando por una casa donde dos dias antes habia fallecido una joven, llegó el mencionado señor á una de pobre aspecto, y despues de conferenciar breve tiempo con la madre de aquella infeliz criatura depositó en sus manos una cantidad, prodigándola al propio tiempo palabras de consuelo é induciéndola á que esperase de Dios el remedio á tantas desgracias como la afligian y á que procurase educar á sus hijos en las máximas de la virtud. Al salir de nuevo á la calle para tomar el coche que le esperaba á la puerta, era tanta la gente que ansiaba saludarle pidiéndole un recuerdo de su visita, que costó no poco trabajo y tiempo para satisfacer á todos en sus deseos. Cuando el coche se puso en marcha, una nube de chiquillos le siguió, y todos á una voz gritaban: «¡Viva el Cardenal Sancha!» Era en efecto el Prelado de la diócesis, que, atendiendo las indicaciones del señor Vicario de la parroquia de los Santos Juanes, habia recurrido á la más hermosa de las virtudes y que constantemente practica: la caridad.

—Nuestros apreciables lectores verán en la presente edición, un anuncio de la bien reputada firma de los señores *Valentin y C.ª*, banqueros y expendeduría general de lotería en Hamburgo, tocante á la lotería de Hamburgo y no dudamos que les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

LA PRENSA SEPARATISTA DE CUBA

Ha circulado en el Congreso de Madrid una hoja en la que se reproducen varios sueltos y se extractan artículos publicados por *El Indio Bravo*, periódico separatista de Puerto Príncipe, en sus números correspondientes á los dias 11, 18 y 21 de octubre próximo pasado.

Hé aquí algo de lo que dice aquel periódico:

¡10 de octubre!

Es esta una de las fechas más gloriosas en la historia de nuestra infortunada Cuba: en ese dia del año de 1868, el pueblo cubano se lanzó al campo de la revolución para romper la cadena opresora con que las arbitrariedades de un partido en el que exclusivamente impera la odiosidad de razas tratara de subyugarlo á la más inícua servidumbre.

Si los héroes que respondieron al grito dado en Yara por el inolvidable Carlos Manuel de Céspedes hubieran logrado sus anhelos, Cuba conmemoraría hoy su dia más glorioso.

Pero como no aconteció así, ¿qué hacer?... Levantar en nuestros corazones un monumento de gloria á aquellos que espontáneamente sacrificaron sus vidas é intereses en holocausto del ideal que persiguen.

Además de los nombres de periódicos separatistas que ya hemos publicado, hé aquí otros que añade á la lista la hoja á que hacemos referencia:

En la Habana: *Revista Cubana* y *La Nueva Era*.

En Pinar del Río: *El Oriente*.

En Matanzas: *La Bandera*.

En Puerto Príncipe: *El Obstinado Cubano*.

En Santiago de Cuba: *El Demócrata* y *El Holguinero*.

En Alfonso XII: *La Pluma Libre*.

En Colón: *La Libertad*.

Esto, para que diga el señor Maura que allí no hay propaganda contra la madre pàtria, cuando lo que no debe haber es quien cometa estas indignidades que suelen costar caras á la nación en desdoro de su prestigio.

Y esa existencia de periódicos filibusteros se llama imperio de la libertad. ¡Qué sarcasmo!

Distracciones

Echan en cara á un individuo su carácter pendenciero.

—Es verdad—contesta el interesado;—en cuanto uno me tira con aire provocador, me pongo inmediatamente á sus órdenes.

—¡Lo mismo que yo!—esclama una señora que oía la conversación.

CHARADA

Prima cuarta en el río;
primera dos vegetal;
cuarta segunda el platero;
mi *tercera* mineral.
Es líquido *tércia cuarta;*
es la *cuarta* musical,
y es mi *todo* población
del Cántabro litoral.

G. Serrot.

(La solución en el número próximo.)

REGISTRO CIVIL

(Nota suministrada por *La Neotafia* de Francisco Matas Cort-Real, 18.)

DIA 26 DE NOVIEMBRE.

Nacimientos.	Defunciones.
Varones.—1. Hembras.—0.	José Piquillera, 60 años.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY
San Gregorio III papa y confesor.
CUARENTA HORAS
En la iglesia del Mercadal.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano, 6.

---

con los malvados, por temor de perder la popularidad de los bullangueros, que son siempre los holgazanes y perdidos, las revoluciones contra poderes tiránicos no se perderían en el fango de ruines pasiones.

Y es que en España, sobre todo, se tiene una idea muy estrecha de lo que es el pueblo.

¿Qué es el pueblo? ¿Es una turba harapienta de holgazanes que hacen de las revueltas políticas un modo de vivir con el producto del trabajo de los demás? Es una gavilla de perdidos que todos los Gobiernos deben exterminar. El pueblo es un conjunto extenso que abarca desde el más opulento banquero hasta el menestral más humilde; desde el bravo militar, que vierte su sangre en los campos de batalla por el honor de la pátria, hasta el pobre labriego que vierte su sudor en medio de los más rudos trabajos. Desde el distinguido letrado que patrocina los derechos de otro y hace triunfar la causa de la justicia con su talento, hasta el infeliz jornalero que lleva á sus hijos un pedazo de pan, fruto del trabajo honrado.

Los Gobiernos, sean del género que quieran

deben proteger y halagar con sus actos, inspirados en la justicia, á todas las clases sociales, desde las más superiores á las más humildes; á todas las clases que trabajan y desean paz, orden y libertad. No á los truhanes que hacen de la política un *modus vivendi*, porque son ineptos para librar la subsistencia por medio del trabajo, que es un esfuerzo, y el esfuerzo es siempre doloroso. De este modo, los Gobiernos no inspiran recelos y encuentran en la verdadera opinión el más valioso apoyo de su existencia.

Así lo había comprendido Alfredo de San Juan que, rodeado de sus ilustres amigos, organizaba la revolución sobre firmísimas bases, sin vacilaciones, y con la entereza propia de su carácter.

al que ha vivido mucho tiempo en las tinieblas. Al recibir en sus ojos los rayos del sol, siente impresión dolorosa; pero la vista despues se va acostumbrando, y llega el momento en que la luz no fatiga.

—¡Ay, Acebedo!—dijo Sofía.—¡Qué dolorosa es la vía del arrepentimiento de un gran pecador!

—¡No lo sois tanto!—observó Daniel.

—No me hago ilusiones. Soy una gran pecadora. Adúltera primero; amante de un hombre infame despues... Y homicida por último...—exclamó con desesperación amarga la hermana de Alfredo.

—Homicida no—manifestó éste con orgullo.—Con esforzado corazón, digno de los de tu raza, vengaste tu honra herida, dando muerte en duelo á un miserable, con exposición de tu existencia. Peleaste noblemente y con armas desiguales, dada la debilidad de tu sexo. Ese acto se rehabilita á mis ojos y al de las personas que del suceso tienen noticia. No sufras, Sofía, no sufras por la muerte de aquel hombre. Recuérdale tan sólo para maldecirle.

—¡No! Alfredo no—interrumpió el sacer-

Sección comercial

VALORES DEL ESTADO	Contado	Fin mes	Próximo
Interior.		72 65	
Exterior.		81 27	
Amortizable.	81 00		
Cubas, Emisión 1886.	109 50		
Id. id. 1890.	98 50		
ACCIONES			
Banco Hispano Colonial.		41 50	
F. C. Norte España.		28 20	
Id. Tarragona Barcelona y Francia.	97 25		
Id. Medina, Zamora, Orense á Vigo			00 00

OBLIGACIONES	Contado
Almansa 5 por 100.	77 25
F. C. Francia 6 por 100.	26 50
Id. id. 3 por 100.	54 25
Cédulas id. no hipotecarias 6 por 100	89 50
Orenses 3 por 100.	00 00
BOLSA DE MADRID.	
Interior.	
BOLSAS EXTRANGERAS.	
París — Giros.	12 80
París — Renta exterior.	72 75
París — Acciones F. C. Norte España	121
Londres.—Renta Exterior.	72 62

Oro		
Centenes Alfonso.	11 00	Se toman.
Id. Isabel.	15 25	Se toman.
Onzas.	12 30	Se toman.
Cuartos.	12 00	Se toman.
Oro Pequeño.	9 25	Se toman.
Aumento.		Se toman.

Billetes de Banco.	
Ingleses.	27 90
Franceses.	12 00
Italianos.	2 60
Suizos.	11 00

Telegrama de la casa Quintana y Bassols.

Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martin, principal.

ANUNCIOS MORTUORIOS.

Se reciben en la Imprenta de este diario hasta las ocho de la noche.—Se insertan á precios sumamente económicos.

— 449 —

Largo intérvalo de tiempo trascurre, y ni una palabra se cruza entre los dos hermanos. El silencio se oia, como ha dicho un escritor insigne.

En una de las puertas ds la amplia habitación óyense leves golpes, como de quien llama, y en seguida destácase la simpática figura de Daniel Acebedo, de ese sacerdote que lleva el consuelo al corazón de nuestros personajes principales, inspirándose en un sentimiento de caridad, verdaderamente evangélica.

Sofía abandonó el asiento, adelantándose para saludar con el mayor afecto al recien llegado. Alfredo tendió también la mano á Daniel, sonriendo cariñosamente.

—¿Y bien?—dijo Daniel con dulzura.—¿Cómo nos encontramos? Soy el médico de vuestra alma, y no dudo que, al fin, he de tener la dicha de conseguir un éxito satisfactorio. ¿Os gusta ese libro, Sofía? Sólo para vos lo he compuesto en pocos dias.

—Este libro—contestó la joven—derrama vivísima luz en mi espíritu; mas esa luz me deslumbra y me hace daño.

—Os sucede—replicó el sacerdote—lo que

— 448 —

CAPITULO V

El médico del alma.

Sofía de San Juan vivía, como hemos dicho, en el domicilio de su hermano Alfredo, al que habia librado de una muerte segura.

Después de los sucesos que se relatan anteriormente, la joven estaba en un estado de sobresalto que asemejaba algo á la locura.

El extravío de sus ojos, la inquietud en sus movimientos, y lo incoherente á veces de su conversación, hacia temer una gran desgracia á su hermano y demas personas que por la familia de San Juan se interesaban.

Alfredo se halla á la sazón en su despacho, que es la biblioteca. A ratos escribe, y á ratos medita. Sofía, descansando sobre una cómoda butaca, parece abismada en la lectura.

— 445 —

Jueces más criminales mil veces que esos malvados que, colocados en lucha abierta con la sociedad, arrostan ciertos peligros, en la cual aparece siquiera algo grande. El valor. Pero en la conducta de esos funcionarios indignos no hay más que lodo inmundo y lacería repugnante.

Si no se admitiera en la nobilísima carrera de la magistratura á *personajes* que debieran figurar en los libros de los sospechosos de la Guardia civil; si los Gobiernos no elevaran á determinados puestos al pariente del diputado ó al cacique del distrito electoral, y respetarán á los jueces dignos, ilustrados y virtuosos; si alguno de esos miserables fueran á presidio revestidos de la toga que deshonraron con sus actos impuros, la magistratura se depuraría y los tribunales serian la garantía más segura de los derechos de todos.

Teniendo en cuenta lo que acabamos de expresar, Borrasca hizo bien fusilando á Manolo el torero y á algunos de sus compañeros. A las fieras se las persigue y se las destruye. Si el pueblo, á raiz de las revoluciones, hiciera justicia como la de Borrasca en ladrones y asesinos; si los Gobiernos no fuesen suaves